

CURSO

PARA EL HOGAR II

CRIANDO HIJOS

Por: Xavier y Darlene Gómez Rubio

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1. IMPORTANCIA DE LA PALABRA DE DIOS Y EL TEMOR DE DIOS	5
CAPÍTULO 2. FE Y ARREPENTIMIENTO. VIVIENDO PARA ÉL	8
CAPÍTULO 3. BUENOS ADMINISTRADORES. INSTRUYÉNDOLE EN EL CAMINO	12
CAPÍTULO 4. DISCIPLINA, MISERICORDIA Y VERDAD	16

INTRODUCCIÓN.

Esta es la segunda parte de las enseñanzas que estamos dando dirigidas a la familia.

En las primeras lecciones vimos varios puntos acerca del matrimonio, la familia y la relación entre hombre y mujer como matrimonio. En este manual daremos instrucciones en cuanto a la educación e instrucción de los hijos.

Es importante haber estudiado las primeras lecciones para poder darle continuidad al curso, y así, al haber puesto en práctica las primeras enseñanzas, entrar en la segunda parte con bases y principios Bíblicos.

Nuevamente queremos hacer mención de que para poder poner en práctica las enseñanzas de la Biblia, es necesario primero que nada, establecer una relación personal con Dios a través de Su hijo Jesucristo.

Tratar de poner en práctica los principios de la Biblia sin una relación personal con Dios, solo nos frustrará.

El apóstol Pablo, en 2 Corintios capítulo 3 versículo 6b, nos dice que “... *la letra mata, mas el Espíritu vivifica*”. Quiere decir que sin el poder del Espíritu de Dios residente en nuestras vidas, a través de una relación personal con Dios por medio del sacrificio de Jesucristo, lo único que nos queda son leyes imposibles de cumplir.

Cuando tenemos el Espíritu de Dios en nuestras vidas, existe un cambio de naturaleza en nosotros, y el poder del Espíritu de Dios nos capacita para poner en práctica las enseñanzas de la Biblia **en la vida diaria**.

Quiero enfatizar que aunque demos algunos ejemplos propios o de otros individuos, este curso no lo estamos basando en experiencias personales, sino en lo que enseña la Biblia; usamos dichos ejemplos únicamente para ilustrar lo que la Biblia nos dice que practiquemos.

Como estaremos dando varias instrucciones para criar a los hijos, **de nuevo menciono que este material va directamente vinculado al primer curso, así que para entenderlo en su totalidad, será necesario leer y estudiar el curso anterior**. Antes de tratar de instruir y corregir a nuestros hijos, necesitamos ser instruidos y corregidos nosotros mismos.

No estoy diciendo que para instruir a los hijos debemos ser “perfectos”, pues en ese caso ninguno estaríamos capacitados, pero como padres e individuos sí necesitamos hacer lo que la Biblia nos dice para tener el respaldo de Dios en la instrucción y corrección de nuestros hijos.

En el primer capítulo veremos siete puntos esenciales que todo niño, niña, joven, señorita y adulto no importando su estado civil, debe tener establecidos en su vida para vivirla plena en Dios. La base de dichos puntos se encuentra en Proverbios 2:1-5.

Tarea:

Leer Proverbios 2:1-5 y 8:13a.

CAPÍTULO 1. IMPORTANCIA DE LA PALABRA DE DIOS Y EL TEMOR DE DIOS.

Proverbios 2:1-5 y 8:13a.

Ojo. Las reglas morales se aplican en dos sentidos: los padres aprenden primero y como resultado pueden instruir a los hijos.

PUNTO 1. DÁNDOLE LA IMPORTANCIA A LA PALABRA DE DIOS.

Proverbios 2:1-5:

¹ Hijo mío, si recibieras mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, ² Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, ³ Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; ⁴ Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, ⁵ Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios.

Los versículos anteriores expresan lo que implica la Palabra de Dios en la vida del individuo. Y aunque el autor de estos proverbios fue Salomón, él únicamente plasma el corazón de Dios como Padre hacia Sus hijos.

Como padres, es fundamental establecer en nuestros hijos la importancia de:

1. La lectura diaria de la Palabra de Dios.
2. El estudio de la misma.
3. Practicar desde la niñez lo que la Biblia dice.

Estos versículos nos dan pasos a seguir para instruir a nuestros hijos y para poder tener un conocimiento real de Dios y del temor a Él.

Proverbios 2:1-5:

*¹ **Hijo mío, si recibieras mis palabras,** Y mis mandamientos guardares dentro de ti, ² Haciendo **estar atento** tu oído a la sabiduría; Si **inclinares tu corazón** a la prudencia, ³ Si **clamares** a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; ⁴ Si como a la plata la **buscares,** Y la **escudriñares** como a tesoros, ⁵ Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios.*

SIETE PUNTOS A DESARROLLAR AL LEER SU PALABRA:

Proverbios 2:1-5:

*¹ Hijo mío, **si recibieras** mis palabras, Y mis mandamientos **guardares** dentro de ti, ² Haciendo **estar atento** tu oído a la sabiduría; **Si inclinares tu corazón** a la prudencia, ³ Si **clamares** a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; ⁴ Si como a la plata la **buscares,** Y la **escudriñares** como a tesoros, ⁵ Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios.*

1. RECIBIR.
2. GUARDAR.

3. ESTAR ATENTO.
4. INCLINAR EL CORAZÓN (HUMILDAD).
5. CLAMAR.
6. BUSCAR.
7. ESCUDRIÑAR.

RESULTADO. Versículo 5:

⁵ *Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios.*

PUNTO 2. EL TEMOR DE DIOS EN LA VIDA DEL INDIVIDUO.

Clave. Cuando el versículo 5 habla del temor de Dios, no quiere decir “miedo a”, sino literalmente un temor real que también se puede traducir como “reverencia”.

Es esencial que nosotros y nuestros hijos conozcamos el amor de Dios, el cariño y afecto que nos tiene, sin perder el respeto que Él merece.

Proverbios 8:13a *“El temor de Jehová es aborrecer el mal...”.*

PUNTOS CLAVE:

- 1. Dios es amor y me ama.**
- 2. Dios me ama como lo que es: un padre.**
- 3. A un padre se le respeta y se le honra, aun cuando es un amigo cercano.**
- 4. A un padre se le obedece.**

Aunque a un padre se le ama y se le tiene cariño, cercanía y amistad, debemos saber que también se le debe respetar **Y** obedecer.

PELIGRO. Cuando los padres queremos ser amigos de nuestros hijos y cruzamos la línea o permitimos que ellos la crucen y nos falten al respeto. Lo anterior conduce a que también tanto nosotros, como ellos le perdamos el respeto a Dios, y con ello, nunca logremos **EL TEMOR A DIOS, QUE ES ABORRECER EL MAL Y EL PRINCIPIO DE LA SABIDURÍA.**

EJEMPLO:

Mi esposa y yo siempre mantuvimos una relación muy cercana con nuestras hijas y procuramos ser sus amigos cercanos en la vida diaria, en confianza, jugar y bromear con ellas, pero ellas siempre supieron que éramos sus padres y nos respetaron como tales, siendo los ejemplos y autoridad sobre sus vidas.

Había un momento en la relación donde ellas sabían que no estábamos en posición de amigos, sino de padres; sabían que la amistad con nosotros era muy diferente a la amistad con sus amigos.

Cuando hubo veces que no supieron distinguir, tuvimos que decirles que **no estábamos jugando**.

De la misma manera, tenemos que enseñarles a nuestros hijos que en su relación con Dios Él es su amigo, pero sobre todo que **ES DIOS Y ES LA SUPREMA AUTORIDAD DEL UNIVERSO**.

Proverbios 8:13a *“El temor de Jehová es aborrecer el mal...”*.

Es de suma importancia reconocer que sin un temor a Dios nunca existirá un aborrecimiento al mal.

¿Qué es el mal? Todo aquello que va contra el carácter y la voluntad de Dios. **ESTO LO ENCONTRAMOS EN SU PALABRA**.

Tarea:

Leer Proverbios 3:5-7 y 28:13.

CAPÍTULO 2. FE Y ARREPENTIMIENTO. VIVIENDO PARA ÉL.

Proverbios 3:5-7.
Proverbios 28:13.

Proverbios 3:5-7:

⁵ Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. ⁶ Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. ⁷ No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal;

PUNTO 1. FE.

LA PALABRA DE DIOS Y EL TEMOR A DIOS PRODUCEN FE EN EL INDIVIDUO.

Romanos 10:17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

En el capítulo 1 vimos la importancia de la Palabra de Dios y del temor a Dios. También se dieron siete puntos a desarrollar al leer La Palabra. Cuando se llevan acabo esos puntos, algo empieza a suceder en la vida del niño, éste puede tener fe en Dios. Dichos puntos no se desarrollan una sola vez en los hijos, sino diariamente.

Es fundamental estar conscientes de que los niños pueden tener fe en Dios, y que esto es una realidad en la vida de nuestros hijos.

Como padres debemos considerar que los niños (nuestros hijos) al ser creados a la imagen y semejanza de Dios, nacen con Su naturaleza, por lo cual, nacen con la capacidad de creer; a esto se le llama Fe.

Así que tenemos la responsabilidad de ayudar a nuestros hijos a cuidar y nutrir la fe que ellos tienen en Dios y en Su Palabra.

Una de las formas más prácticas de **fomentar** o **destruir** la fe de un niño, es nuestro ejemplo en la vida diaria, ya que con éste:

1. Al niño se le enseña que Dios es un padre.
2. La imagen más clara que el niño tiene de Dios como padre es la de sus padres terrenales.
3. Se le instruye a que confíe en la Palabra de Dios porque Dios no miente y puede tenerle confianza.

Ojo. Debemos ser sinceros y preguntarnos si el ejemplo que le damos a nuestros hijos los está dirigiendo a confiar en Dios y en Su Palabra o a cuestionarla y dudar de Ella.

Ejemplo 1: Le digo a mi hijo: “Hoy en la tarde te voy a llevar a comprar un helado”. Así que mi hijo está esperando algo de parte mía por la tarde (Hebreos 11:1a: “*Es pues la fe la certeza de lo que se ESPERA...*”).

Cuando llega la tarde, si tengo flojera o se me hizo tarde o cualquier otra excusa, ¿cumplo lo que le dije?

Ejemplo No. 2: Al corregir a mis hijos les digo: “¡Si lo vuelves a hacer te voy a disciplinar o corregir!”. Si lo vuelven a hacer les digo: “Ya te lo dije dos veces, la próxima...”.

- a. Lo que les digo a mis hijos ¿lo cumplo?
- b. ¿Pueden desde pequeños confiar en mi palabra?
- c. ¿Estoy dándoles a ellos un ejemplo de cómo es Dios o estoy dañando en ellos la imagen que deben tener de Él?

Desafortunadamente la mayoría de los padres cuando están en las situaciones de los ejemplos anteriores, en vez de cumplir lo que dijeron y enseñar a los niños a creer, faltan a su palabra, provocando que sus hijos dejen de creerles.

Importante. Para que mis hijos puedan crecer en fe requieren de mi ejemplo en:

1. Cumplir mi palabra.
2. Poner en práctica lo que leo, enseño y escucho de la Palabra de Dios.
3. Yo tener confianza en la Palabra de Dios.

Proverbios 3:5-7:

⁵ Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. ⁶ Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. ⁷ No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal;

PUNTO 2. ARREPENTIMIENTO Y VIVIR PARA ÉL.

Proverbios 28:13 *El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.*

Ese versículo es uno de los que más ilustran lo que es el arrepentimiento tanto en el Antiguo Testamento, como en el Nuevo.

La palabra arrepentimiento quiere decir literalmente: **dar la media vuelta y dirigirme a lo opuesto de donde me dirigía.**

La palabra **pecado** quiere decir: **fallar al blanco o a la marca** (tal como cuando uno tira al blanco y falla).

Enseñarle al niño lo que es el arrepentimiento es uno de los temas principales, ya que sin el arrepentimiento nunca podrá tener acceso a Dios, ni podrá conocer de manera práctica Su perdón y amor.

Cuando le enseñamos al niño lo que es el arrepentimiento, le mostramos su fragilidad como ser humano, y lo llevamos a confiar en Dios.

Proverbios 28:13 El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.

1. Aunque nuestra meta es ser como Jesús, quien nunca pecó, debemos mostrarle al niño que va a cometer errores, y que cuando lo haga debe:

- a. Reconocerlos.
- b. Pedir perdón en vez de tratar de esconderlos.
- c. Recibir y aceptar que se le ha perdonado y que ya no se le culpa; **esto es misericordia.**

Importante. Como padres, tenemos otra oportunidad de mostrarles cómo y quién es Dios, al perdonar a nuestros hijos.

Lo anterior no implica que por el hecho de perdonarlos no les corregimos o disciplinamos, sino que cuando lo hacemos, sabemos la trascendencia de:

- a. Una vez que se les corrige y perdona, ya no se les recuerda, ni se les disciplina constantemente por ese error.
- b. Que aunque ya se le perdonó y se olvidó, el niño debe aprender de ese error para no volverlo a cometer.

2. Enseñarle al niño que de la misma manera en que se le perdona, él debe perdonar.

Esto es crucial porque mucha gente sufre toda la vida por algo que le sucedió en la niñez y no perdonó.

Ejemplo:

Hace poco mi esposa me comentó acerca de un niño que cuando alguien le hace algo a su hermanita, él ya no quiere saber, ni tener nada que ver con esa persona; pero en una ocasión habían asustado a la niña sin querer. Yo le dije a mi esposa que hablara con los papás, pues aunque parece correcto que el niño “proteja” a su hermanita, guardar el sentimiento contra otra persona o personas, le va a causar graves problemas en el futuro.

En el libro de Hebreos la Biblia le llama a ese sentimiento: **“raíz de amargura”**.

Hebreos 12:15 *Mirad bien, no sea que alguno **deje de alcanzar la gracia** de Dios; que brotando **alguna raíz de amargura**, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;*

Una raíz que no se ve puede llegar a dar **mucho** fruto con el tiempo, y a ese niño, cuando sea adulto, no le permitirá recibir el perdón de Dios y no prosperará en la vida.

Debemos enseñarle a los niños a perdonar de la misma manera que les perdonamos, y que Dios nos perdona y les perdona.

EL ARREPENTIMIENTO Y EL PERDÓN DIRIGE AL NIÑO A VIVIR UNA VIDA SIN CONDENACIÓN Y SIN AMARGURA, COMO RESULTADO TIENE LA LIBERTAD DE VIVIR PARA ÉL.

Tarea:

Leer Proverbios 3:9-10 y Lucas 9:23-25.

CAPÍTULO 3. BUENOS ADMINISTRADORES. INSTRUYÉNDOLE EN EL CAMINO.

Proverbios 3:9-10.

Lucas 9:23-25:

²³ Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. ²⁴ Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. ²⁵ Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?

Uno de los temas más interesantes que encontramos desde Génesis hasta Apocalipsis, es el de ser buenos administradores.

La desgracia es que cuando pensamos en “ser buenos administradores”, lo primero que se nos viene a la mente es el área material o económica.

Así que quisiera hacer un énfasis aquí: **por más buen administrador que el hombre sea de los bienes materiales, los negocios o las finanzas, de nada le servirá si primero no aprende a administrar correctamente su vida.**

A uno de los hombres más ricos del siglo pasado de nada le sirvió su gran riqueza o su increíble visión para invertir y salir adelante con grandes ganancias a pesar de que otros pensaron que perdería todo, pues al final de sus días terminó solo en un cuarto de hotel y murió de hambre.

¿Por qué tuvo un fin tan miserable? A mi parecer y viendo su vida bajo la lupa de la Biblia, **él no supo administrar su vida.**

PUNTO 1. ADMINISTRANDO MI VIDA.

***Lucas 9:25** Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?*

El segundo punto que vimos en el capítulo anterior fue el arrepentimiento: “dar media vuelta y dirigirnos al lado contrario”; y aquí tal vez algunos de ustedes estén pensando: “hubiera oído esto cuando mis hijos eran pequeños”, quiero decirles que nunca es tarde para cambiar, ni para ser ejemplo a otros de hacerlo.

A través de los años he visto a hombres y mujeres, incluso avanzados en edad, que al arrepentirse **CAMBIAN TOTALMENTE LA ADMINISTRACIÓN DE SUS VIDAS.**

NOTA. Esto transforma toda circunstancia de sus vidas e incluso las de sus hijos, cuando ellos ven el ejemplo de sus padres y lo siguen.

A. PRIMEROS PASOS PARA ADMINISTRAR.

Lucas 9:23-25:

²³ Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. ²⁴ Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. ²⁵ Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?

1. Reconocer que no somos dueños, sino únicamente administradores:

- a. De nuestra vida.
- b. De la vida de nuestros hijos.
- c. De las cosas materiales.

Lo que enseñan los versículos anteriores va en contra de la instrucción común de la sociedad. Suena totalmente absurdo.

***¿El que quiera salvar su vida la perderá?
¿Perder mi vida por la causa de otro para salvarla?***

Quiero decirles que cuando realmente comprendo que no soy dueño de mi vida, sino únicamente administrador, ya no suena tan absurdo.

2. Instruirle a nuestros hijos que solo son administradores.

RECORDEMOS QUE SE EMPIEZA CON EL EJEMPLO.

- a. Como administrador no puedo hacer lo que Yo quiero.
- b. Como administrador no puedo hacer las cosas a Mi manera.
- c. Como administrador tengo que entregar cuentas de Mi vida, Mi tiempo y Mis talentos.

Ejemplos: Una persona que tiene buen puesto en una empresa importante, empieza a ver las grandes ganancias que ésta tiene, y piensa que como dichas ganancias son resultado de sus esfuerzos, puede tomar de ellas sin consultarle a nadie (después de todo es por su esfuerzo), ¿qué creen que le va a suceder a este individuo?

Versículo 25: *Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?*

Por otro lado, tenemos a quien tiene un puesto normal, pero ve que la empresa puede tener mayores ganancias si él aporta más y lo hace, buscando el bienestar de la empresa y ser un buen trabajador. El resultado de sus labores les da mejores ganancias a sus superiores, si estos últimos son sabios, ¿qué creen ustedes que le va a suceder a esta persona?

Versículo 24b: *... y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.*

Ambos individuos eran administradores y no dueños.

Así es Dios con nuestras vidas y las de nuestros hijos.

Habiendo visto la importancia de administrar correctamente nuestra vida al ponerla bajo su Señorío, ahora veremos la importancia de administrar correctamente los bienes materiales que Él pone bajo nuestro cuidado.

PUNTO 2. ADMINISTRANDO SUS BIENES.

Hageo 2:8 y Salmos 50:10 nos enseñan claramente que tanto el oro, como la plata y el ganado sobre mil montes son de Él.

El primer paso para administrar correctamente los bienes materiales es RECONOCER QUE TODO ES DE ÉL.

Una vez que hemos reconocido esto, entonces podemos manejar adecuadamente lo material.

Proverbios 3:9-10:

⁹ *Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos;* ¹⁰ *Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.*

Cuando habla de **honrar** a Dios con nuestros bienes, se refiere a reconocerle a Él en todo y de ser **rico o generoso** hacia Él.

Algunas preguntas que debemos hacernos:

1. Si Dios es dueño de todo ¿qué le puedo dar yo?
2. Si todo es de Él ¿por qué me pide mis diezmos y ofrendas?
3. Si todo le pertenece ¿cómo puedo honrarle con lo que ya es de Él?

La respuesta a estas tres preguntas es muy sencilla. **Lo único que Dios está buscando de mí en el área material es que reconozca lo siguiente:**

1. Que le reconozca como dueño de todo, al **obedecerle** en el manejo de Sus bienes.
2. Que al estar consciente de que es dueño de todo, pueda yo ver Su carácter **generoso** hacia el hombre.
3. Que sabiendo que Él es dueño de todo, yo reaccione correctamente y me dé cuenta que **solo soy administrador de Sus bienes.**

Nota. Aquí es primordial que yo me dé cuenta, y a la misma vez enseñe debidamente a mis hijos, que como administradores, un día Él nos va a pedir cuentas de lo que hicimos y del manejo de los bienes materiales que puso bajo nuestro cuidado.

Ojo. Es esencial que vivamos con un temor verdadero hacia Dios en cuanto a los bienes materiales.

Debo entregar cuentas de los bienes que Dios pone bajo mi cuidado, y dentro de esas cuentas, viene incluido si fui generoso, **y dentro de esa generosidad, si disfruté de lo que Él me dio y fui espléndido con mi familia.**

1 Timoteo 6:17 -19:

¹⁷ A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. ¹⁸ Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; ¹⁹ atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.

Si les pusimos atención, los versículos anteriores mencionan **que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.**

Nota. Son muchas las personas que cuando son prosperadas viven solo atesorando y guardando, mas no disfrutando, ni compartiendo realmente lo que Dios les da. Su lógica es que deben ahorrar para los días malos.

Es de gran valor administrar bien para el futuro, **pero la desgracia es que por el temor al futuro,** la gente acaba poniendo su esperanza en lo material, en vez de ponerla **en el Dios vivo que nos da todas las cosas para que las disfrutemos.**

Yo conozco varios creyentes que tienen suficiente para vivir ellos, sus hijos e inclusive sus nietos, pero no logran disfrutar de lo que Dios les ha dado por el temor al futuro, al grado que algunos han dado una imagen incorrecta de quién es Dios en cuanto a lo material, y por ello, sus hijos se han alejado de Dios.

La mejor forma de enseñarles a nuestros hijos a ser buenos administradores y el carácter real de Dios en cuanto a lo económico, es a través de **nuestra generosidad.**

1. No siendo altivos cuando Dios nos prospera.
2. No poniendo nuestra esperanza en las riquezas, sino en Él.
3. Saber que Él nos da abundancia para disfrutarla.
4. Siendo ricos en buenas obras.
5. Haciendo el bien, siendo dadivosos y generosos.

Tarea:

Leer Proverbios 3:3-4 y Hebreos 12:5-11.

CAPÍTULO 4. DISCIPLINA, MISERICORDIA Y VERDAD.

Proverbios 3:3-4.
Hebreos 12:5-11.

Proverbios 3:3-4:

³ Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón; ⁴ Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres.

Hoy en día nos preguntan bastante en cuanto a la disciplina hacia los hijos: cuándo empezar, hasta qué edad se les debe disciplinar, cómo se lleva a cabo, etc.

Es casi imposible dar una respuesta a estas preguntas, pues cada individuo es único y se le debe de tratar como tal. **Lo que sí debemos considerar es que todos necesitamos disciplina y corrección.**

Hebreos 12:6: Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.

Para poder disciplinar correctamente a nuestros hijos conforme a la Palabra de Dios, primero tenemos que entender las bases de la disciplina que son la misericordia y la verdad.

MISERICORDIA. Esta palabra es una de las más importantes de la Biblia y del carácter de Dios, pero es de las más mal entendidas y mal usadas por el hombre.

La palabra misericordia se ha relacionado solamente con ser bondadoso a pesar de las circunstancias, no importando la transgresión. Inclusive, hemos dicho en varias ocasiones que la misericordia de Dios es que Él no nos da lo que nos merecemos. Existe cierta verdad en ello, pero para entender esa verdad tenemos que comprender el significado original de la palabra.

Dios nos muestra su misericordia a través de Jesucristo y el hecho de que Él vivió una vida sujeta a la verdad, a pesar de ser hombre y ser tentado en todo al igual que nosotros.

Hebreos 5:7-9:

⁷ Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. ⁸ Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; ⁹ y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

Cuando Jesús muere por nosotros y paga el precio de nuestra desobediencia, nos da la capacidad de vivir **como Él anduvo.**

**LA MISERICORDIA, PARA REALMENTE SER MISERICORDIA, TIENE QUE IR
UNIDA A LA VERDAD.**

Proverbios 3:3 nos da un verdadero entendimiento de la palabra misericordia al unir la **misericordia y la verdad**, pues la misericordia, para realmente ser misericordia, tiene que ir unida a la verdad.

Así que para poder entender la palabra **misericordia**, necesitamos estar conscientes de que va unida a **la verdad**. La base de la misericordia reside en que ésta es fiel y leal primero que nada a la verdad.

En Romanos 2:1-8 vemos que **Su benignidad nos guía al arrepentimiento**. En esos versículos encontramos una revelación de la misericordia **real** de Dios.

1. Para que el hombre pueda recibir la misericordia de Dios tiene que entrar en relación con Él y Su verdad (Su palabra).
2. La misericordia de Dios nos lleva a arrepentirnos y sujetarnos a Su palabra.
3. Para que Dios nos dé Su misericordia, Él tiene que ser primeramente leal a Su palabra.

Conclusión. La base de la misericordia de Dios es lealtad a Su palabra, por ello, siempre que Él nos da Su misericordia, es con el fin de llevarnos a vivir y actuar en Su verdad. Como resultado, ésta nos lleva a encontrar gracia y buena opinión delante de Dios y de los hombres.

Proverbios 3:4: *Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres.*

LA VERDADERA MISERICORDIA DE DIOS HACE QUE RECIBAMOS CORRECCIÓN Y DISCIPLINA.

Hebreos 12:5-11:

⁵ *y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él;* ⁶ *Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.* ⁷ *Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?* ⁸ *Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.* ⁹ *Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?* ¹⁰ *Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.* ¹¹ *Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.*

1. La disciplina y corrección no equivalen a castigo, sino a instrucción.

Ojo. El castigo viene como consecuencia de no querer recibir, ni sujetarse a la disciplina e instrucción. Esto lo escoge el individuo con sus actitudes y acciones.

2. El ser disciplinado y corregido es una acción de misericordia, basada en la verdad e instrucción.

Nunca debe haber disciplina, ni corrección, si no hay primero instrucción.

Nota. Si no se lleva a cabo lo anterior, al individuo se le da una imagen incorrecta del carácter de Dios.

3. Para que pueda haber disciplina y corrección, la persona que da la instrucción también **debe sujetarse** a dicha instrucción.

Ejemplo: Si yo le digo al niño que si hace “**equis**” cosa va a ser disciplinado, debo disciplinarlo al primer acto de desobediencia, no cuando ya me cansé de decírselo o cuando ya me enojé.

4. La disciplina o corrección **no son resultado del enojo**, sino consecuencia de desobedecer la instrucción.

5. La instrucción real está basada en la verdad establecida por Dios y tiene como propósito **el bienestar del individuo** instruido.

Nuevamente menciono que es casi imposible dar una respuesta cuando nos preguntan acerca de la disciplina hacia los hijos: cuándo empezar, etc., debido a lo que ya mencionamos de que cada individuo es único.